

RECONCILIACIÓN CON LA NATURALEZA

CUENTOS DESDE EL OMBLIGO DE LA LUNA



GOBIERNO DE
MÉXICO

*Primera edición en español, 2020
Ciudad de México, México
ISBN:*

*Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra
-incluido el diseño tipográfico y de portada-
sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico,
sin el consentimiento por escrito de la autora.*

Copyright © 2020 por Talía del Carmen Vázquez Alatorre

*Título original
Reconciliación con la Naturaleza
Cuentos desde el Ombligo de la Luna*

*Autora
Talía del Carmen Vázquez Alatorre*

*Coordinadora editorial
Angélica María Roxana Ailotsue Aguirre Elizondo*

*Editora
Aurelio Torre*

*Diseño editorial
María Eugenia Hernández Granados*

*Ilustradora
Mónica Susana Carmona León*

ÍNDICE

Presentación	6	
Cuento 1	Méjico, un lugar en el Ombligo de la Luna	9
Cuento 2	El reto: consumir bien	21
Cuento 3	Los Defensores de la Naturaleza	31
Cuento 4	Volviendo a la comunidad	45
Cuento 5	Recordar lo que ya sabemos	59
Cuento 6	El infinito	71
Cuento 7	El concurso	85
Cuento 8	La huella	95
Cuento 9	Sólo se puede ser feliz si se piensa en los demás	105
Cuento 10	Viendo la Luna	113
Cuento 11	Ganó la vida	121
Apéndice		130

PRESENTACIÓN

Las niñas y los niños de México tienen derecho a vivir en un medio ambiente sano en el cual se respete y valore la naturaleza. La niñez debe estar inmersa en un país donde se fomente la convivencia, la paz y armonía social, así como su desarrollo y bienestar sin descuidar al ambiente. Este libro uno de cuentos y encargos es una herramienta didáctica para sensibilizar a las niñas y los niños de México sobre la importancia que tiene la **Reconciliación con la Naturaleza**, además de valorar cuál es el papel sustitutivo que tiene la niñez en este proceso.

Esta colección de libros se llama "Cuentos desde el Ombligo de la Luna" porque para los antiguos mexicanos, el Ombligo era concebido como el centro donde surgía todo: la vida, el tiempo y las personas. El centro era el espacio en el cual se relacionaban las personas con el resto de la sociedad.

Para nuestros ancestros, cada individuo

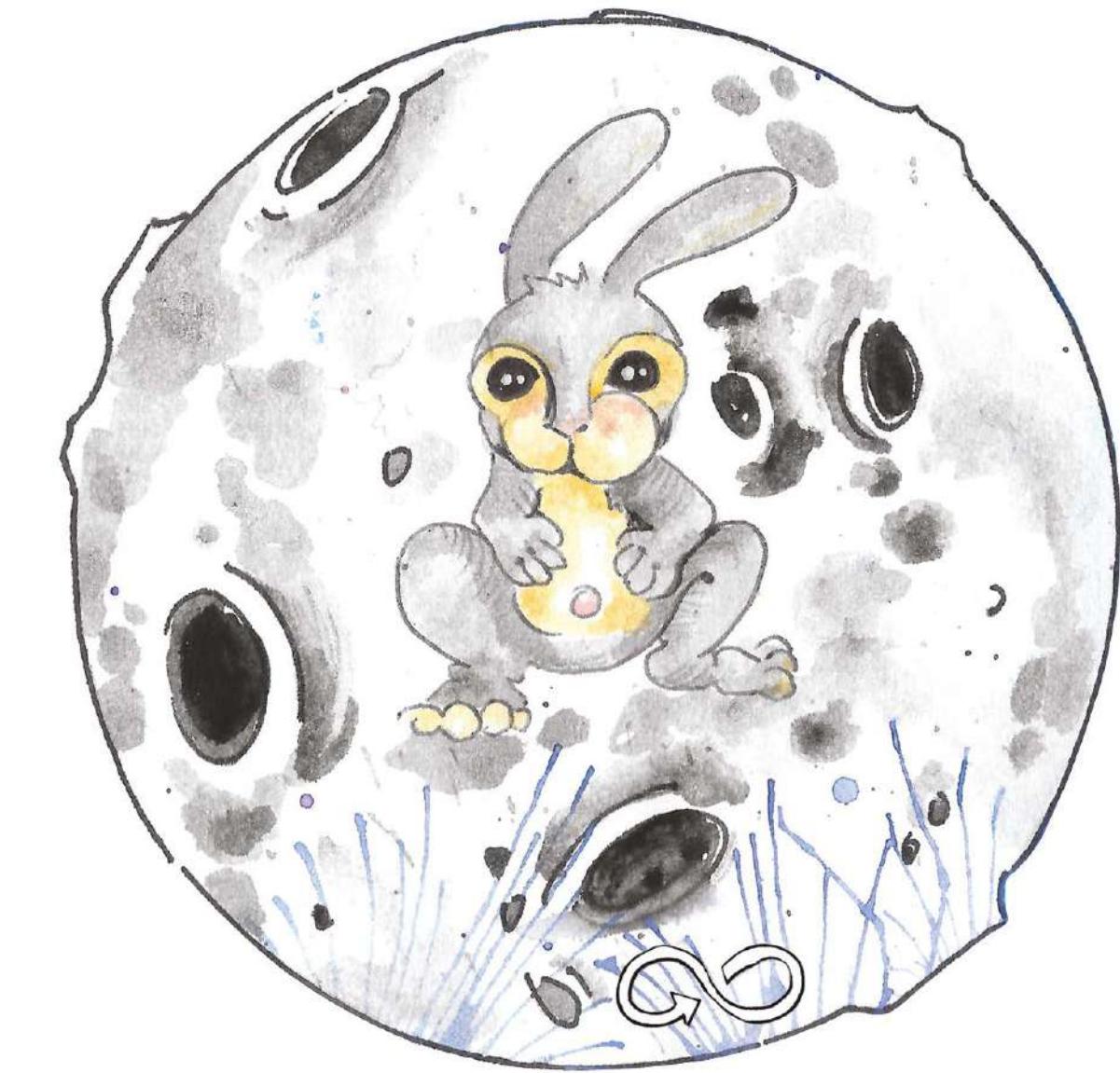
debía apreciar su entorno. El respeto a la naturaleza es fundamental. El deterioro ambiental está creciendo en todo el planeta. Si le hacemos daño al ambiente también nos destruimos.

Mediante los cuentos y encargos incluidos en esta publicación, las niñas y los niños de México valorarán cuál es la importancia de habitar un país privilegiado, colmado de biodiversidad. La palabra México proviene de tres voces de la lengua náhuatl: *metztli*, que significa luna; *xictli*, Ombligo o centro; *co*, lugar. México: Un lugar en el Ombligo de la Luna.

Desde el Ombligo de la Luna debe iniciar el proceso de reconciliación, de respeto y valoración a la naturaleza. México es el lugar idóneo para detonar acciones encaminadas a rescatar el planeta por lo que impulsaremos un movimiento de **Reconciliación con la Naturaleza** sin precedentes.

1

CUENTO:
México, un lugar en el
Ombligo de la Luna



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

Méjico, un lugar en el Ombligo de la Luna

Había una vez dos niñas y un niño que eran muy amigos. Los tres tenían seis años y estudiaban en la misma escuela; se llamaban Lupita, Julia y Nico.

Un día al salir de la escuela, por el camino que iba a través de un bosque, se distrajeron porque se pusieron a perseguir un conejo. Corrieron tras él más de diez minutos y lo vieron entrar en una cueva un poco extraña, pues parecía un hoyo manchado de una arenita entre gris y blanca.

¡Cuál sería su sorpresa cuando al entrar ellos por el mismo lugar se encontraron caminando por un túnel muy clarito! Veían correr y correr al conejo. Lo siguieron y al llegar al final del túnel el conejo se detuvo.

-¡Hola! -les dijo-. ¡Bienvenidos al Ombligo de la Luna!

Las niñas y el niño estaban muy asombrados. Nunca habían escuchado hablar a un conejo.

-¿Cómo te llamas? -le preguntó Lupita-. Y... ¿cómo le haces para hablar?

El conejo les respondió:

-Me llamo Ñam y soy el conejo mágico que vive en la Luna. ¿A poco no se acuerdan de mí?

-¡No, cuéntanos! -contestaron ellos y aplaudieron con emoción.

-¡Vengan! Primero entren conmigo a este fascinante lugar -contestó Ñam-. ¡Les invito una nieve!

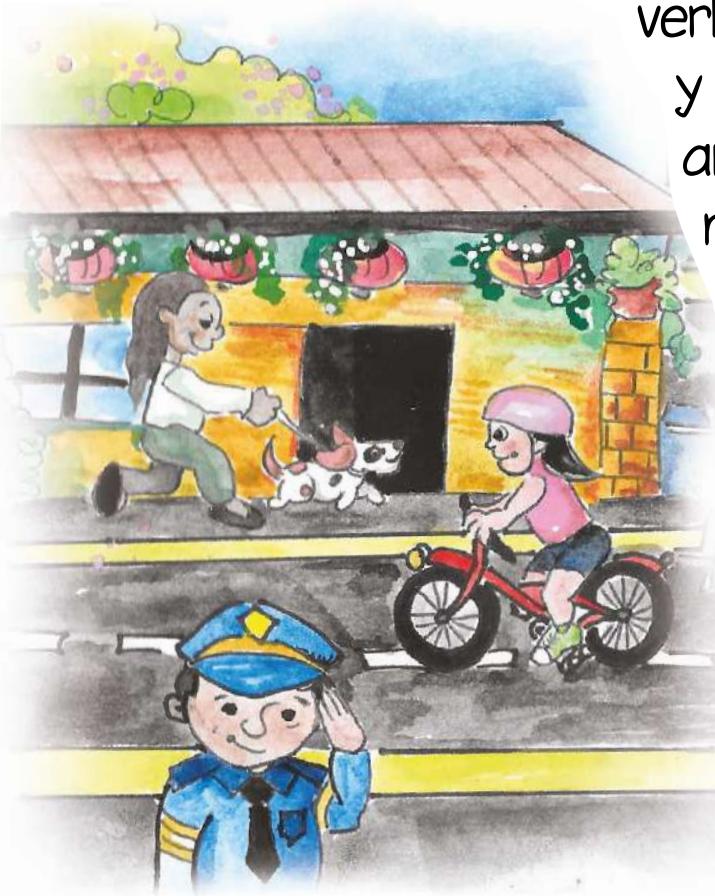
Cuando los niños salieron del túnel siguen-



do al conejo se encontraron en un pueblo muy especial: todo era de tamaño ideal para niños y sólo estaba habitado por niñas y niños; no había personas de mayor edad.

Mientras seguían a Ñam, iban con la boca abierta pues paseaban por la calle otros niños y niñas: uno era enfermero y otra era maestra; una niña pasó pedaleando una bicicleta que jalaba un carrito lleno de fruta; en la esquina había un niño policía y más allá, iba un grupo de niños y niñas músicos tocando por la calle. Era muy agradable verlos a todos muy limpios

y alegres y sobre todo amables. Las casas y los negocios eran de hermosos colores y todas las construcciones estaban adornadas con macetas y preciosas flores. No había ni un solo papelito o plástico tirado en la calle y se saludaban cálidamente todos y todas.



Incluso los perros y gatos acompañaban a los niños a todas partes en sus tareas y se les veía felices. Se notaba que los habitantes de ese lugar querían mucho a Ñam, pues todos lo abrazaban, le daban un beso o lo saludaban de mano. Y no sólo era precioso el pueblo, sino que a su alrededor se veían montañas hermosas.

Llegaron a una casa con un letrero grande y bien pintado que decía «Nieves Tradicionales» y entraron Ñam y los tres amigos.

-¡Oye, eres muy famoso aquí! -le dijo Julia-. Cuéntanos todo.



Ñam le sonrió y saludó a la dueña del negocio que se llamaba Lety. Este lugar tenía un mostrador con muchos botes de madera con nieves de diferentes sabores. Lety les preguntó que si querían estar adentro o en el jardín. Ñam dijo que en el jardín. Al salir se encontraron con un hermoso prado verde del que se podía apreciar todo el bello paisaje.

Se sentaron alrededor de una mesa redonda con un mantel de cuadritos rojos y blancos que estaba limpísimo y tenía una macetita en medio con una flor.

Ñam miró a los niños mientras se comían la nieve.

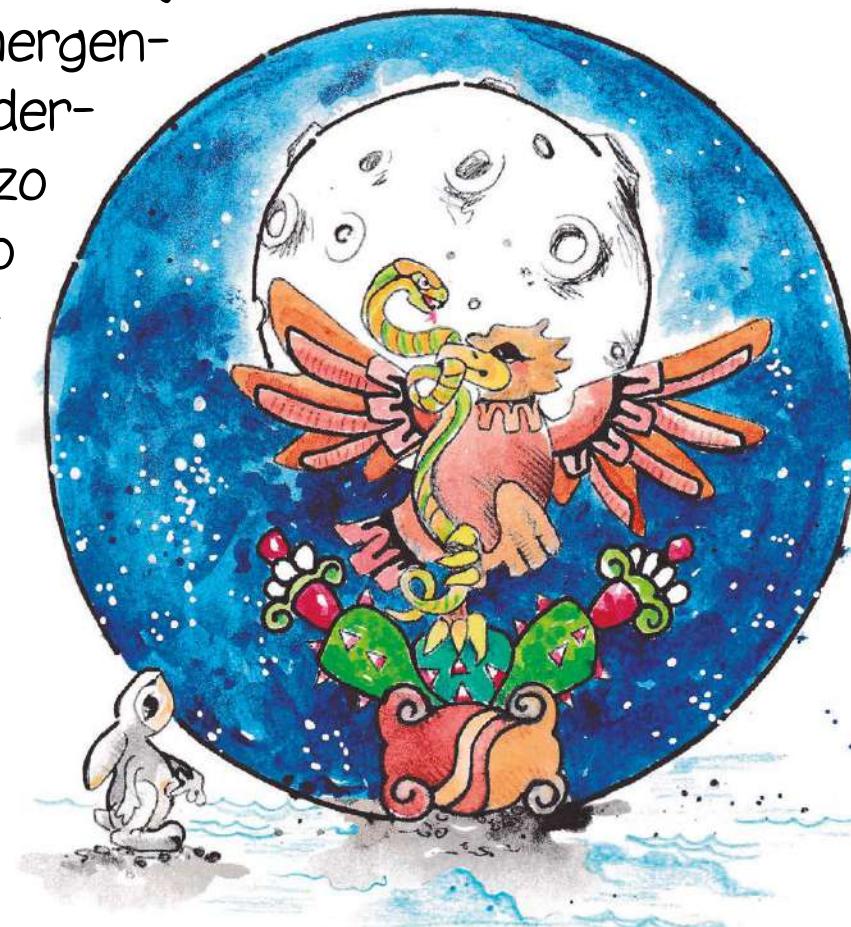
-Yo soy el conejo mexicano que vive en el Ombligo de la Luna -les dijo-. Verán, nuestros antepasados andaban buscando dónde fundar una gran nación y caminaron hasta el hermoso y gran lago de Texcoco. Allí encontraron la señal que esperaban. Había una pequeña isla de piedra y de allí nacía un nopal y arriba del nopal había un águila devorando una serpiente. Ellos sabían que ese era el lugar especial para la Madre Tierra.

-¿La Madre Tierra? -preguntó Nico.

-Sí, así le decían ellos al mundo -contestó Ñam-. La Madre Tierra quería tanto ese lugar, que a pesar de ser el mundo tan, tan, tan grande, allí había elegido ella para tener la unión eterna con la Luna, para cuidarse una a la otra, en caso de necesitarse.

-¿Unión eterna? -preguntó Lupita- ¿Cómo sería eso?

-El túnel por el que llegamos -respondió Ñam- es un cordón umbilical; o sea, una cosa parecida a una enorme manguera que une al planeta Tierra con la Luna, para cuidarse, alimentarse, ayudarse y si se presenta una emergencia, ipues defenderse! -el conejo hizo una pausa y luego continuó-: el Ombligo de la Tierra está en Texcoco y el Ombligo de la Luna, aquí, y se llama «el País de los Niños». Yo soy muy famoso,



porque me mandaron desde Texcoco a tapar un poco la luz de la Luna y a cuidar este Ombligo; fui el primero en llegar. Desde aquí me asomo a la Tierra y veo el lago de Texcoco y allí, como en un espejo, veo entonces la Luna y mi figura: un conejo. Desde México me ven y yo desde aquí cuido a la Madre Tierra -agregó Ñam, un poco pensativo.



ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Con un melón y un limón, elaboren una maqueta de la Madre Tierra y de la Luna. Donde esté el hilo en la cáscara del melón, dibujen el mapa de México y luego con un hilo o lazo coloquen el cordón umbilical desde el centro de México, hasta la Luna.
2. En Ronda de la Paz comenten entre todas y todos:
 - a. ¿Qué formas tiene la Luna cuando la vemos desde la Tierra?
 - b. ¿Por qué la Madre Tierra habrá elegido a México para poner el Ombligo de la Luna?
 - c. ¿Qué significa ser mexicano o mexicana?



ENCARGO PARA TI

1. Busca en tu abdomen el Ombligo. Fíjate cómo está en el centro de tu cuerpo. Así es, el Ombligo de la Luna, está en el centro.
2. Observen el escudo nacional mexicano, verán que Ñam tiene razón.



3. En tu libreta o en una hoja por separado, dibújate con dos amigos y Ñam platicando sobre el Ombligo de la Luna.



2

CUENTO:
El reto: consumir bien



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

El reto: consumir bien

Ñam llevó a Lupita, Nico y Julia a conocer el País de los Niños. Había de todo: fábricas, pero sin humo, donde trabajaban sólo niños y niñas; y claro, eso era mejor, porque un adulto no cabría, todo era tamaño pequeño, como si fuera un país de muñecos. Había también ranchos, niños y niñas campesinos; otros que reciclaban residuos, varios guardabosques; niños y niñas haciendo mermeladas, otros construyendo casas; en fin, hasta los policías trabajaban mucho, y eso que no había ladrones. Ellos cuidaban la seguridad de la naturaleza.

Ñam llevó a los niños has-

ta un lugar con un gran letrero que decía «Nuestro Mercado Alegre». Ahí dentro todos los puestos eran de muchos colores y resaltaban los deliciosos olores a comida; olía a tortilla recién hecha, a pan, a fruta y a jugos naturales. Algunas niñas y niños vestidos de trajes regionales hermosísimos, vendían plantas como nopal, hierbabuena, tomillo, ajo y otras delicias.

Ñam vio que Nico no podía separarse del puesto de pan y chocolate con leche; entonces les dijo a Lupita y a Julia que se sentarían ahí.



-¿y qué les parece el mercado? -preguntó-. Muchos niños y niñas vienen todos los días aquí. Unos a vender lo que ellos mismos producen y otros a comprar. El mercado es un centro de reunión donde todos nos conocemos -agregó Ñam.

-Consumir es comprar todo lo que se te antoje, ¿no? -comentó alegre Nico-. ¡Es comprar todo lo que te gusta!

Ñam le respondió:

-No, consumir es comprar lo que necesitas, nada más, y tiene que cumplir con dos requisitos o si no, inos metemos en problemas!

Los niños lo miraron muy atentos. Ñam continuó:

-Los requisitos son: lo que consumas no debe hacer te daño a ti ni a la Madre Tierra. Si alguien aquí quiere vender algo que hace daño a los niños, en el cuerpo o en la salud, o que le hace daño al Ombligo de la Luna, simplemente no

lo compramos. Les pongo un ejemplo: Julia está disfrutando mucho su desayuno. El pan que consume es de ingredientes sanos y naturales y no viene envuelto en nada. No está en una bolsita de plástico o caja, es nutritivo para ella y al terminar de comerlo no dejará residuos para el País de los Niños. ¿Ven? Se cumplió con los requisitos: le hace bien a Julia y no contamina nuestro bello país -apuntó Ñam-. Si en México no hubiéramos olvidado esta manera de consumir, no estaríamos en la terrible situación en que la Madre Tierra se encuentra ahora. Aquí



cuidamos la naturaleza a través de decisiones de consumo. Nosotros, cada niño, niña y yo, somos Defensores de la Naturaleza. Nuestro poder está en el consumo. Si nadie compra las cosas que dañan, los que las fabrican las dejarán de producir. ¡Así de fácil! -finalizó Ñam, mientras daba sorbos a un rico chocolate calientito servido en un jarro de barro y se comía un pan de anís.



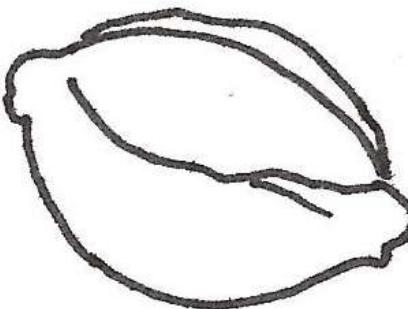
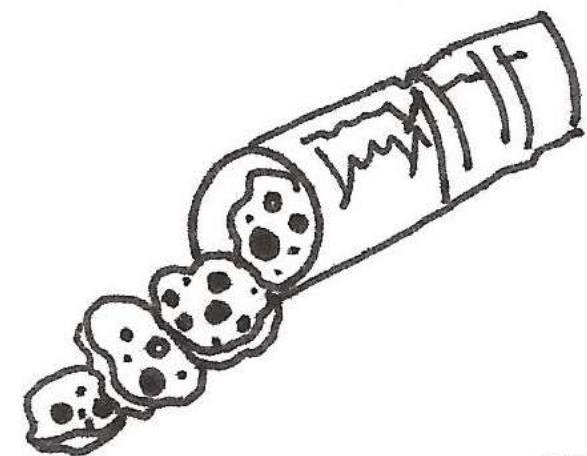
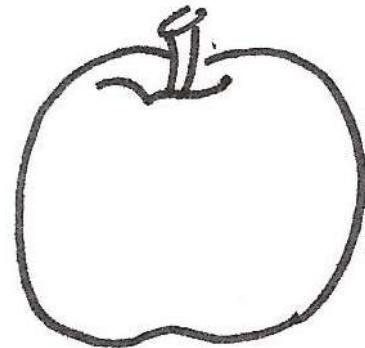
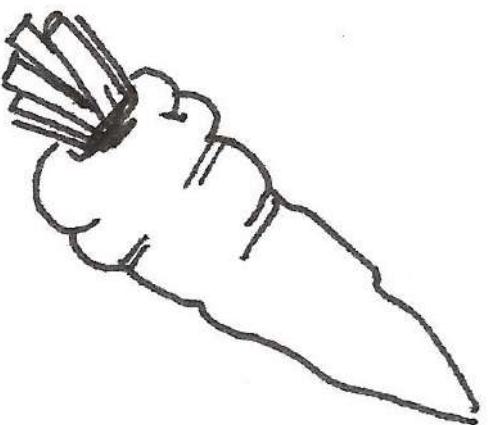
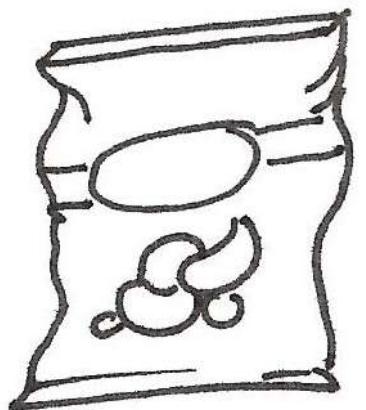
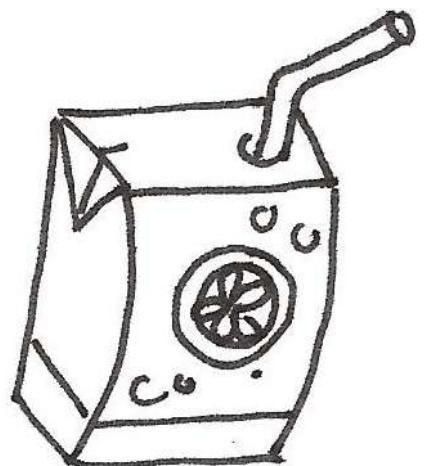
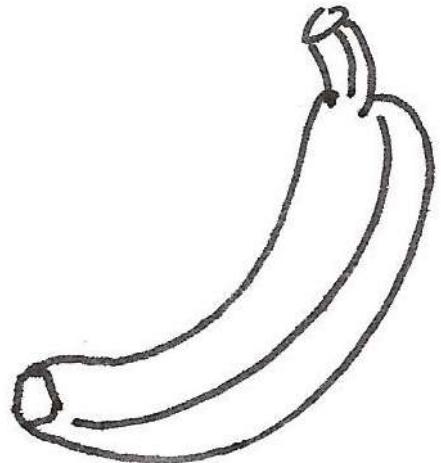
ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. En el próximo recreo observen qué comen ustedes y los demás niños y niñas de la escuela.
2. Observen si lo que comen en el recreo tiene envoltura o envase, que al terminar de consumir o comer, se tira o desecha.
3. En Ronda de la Paz comenten:
 - a. ¿Qué es una envoltura?
 - b. ¿Conocen un mercado público?
 - c. ¿Cuál es la diferencia con un supermercado?
 - d. En dónde venden más productos con envolturas ¿en un supermercado o en un mercado público?
 - e. ¿Qué es el poder de los consumidores? ¿Cómo nos puede servir para defender a la Madre Tierra?
 - f. Comenten ejemplos de productos que cumplen los dos requisitos que dijo Ñam para que sea un buen consumo.



ENCARGO PARA TI

1. Observa con atención mientras tu maestro o maestra te muestra los dibujos. Señala y comenta cuáles tienen envoltura y cuáles se comen sin ella.



3

CUENTO:
Los Defensores de
la Naturaleza



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

Los Defensores de la Naturaleza

Los niños y Ñam estaban saliendo del mercado cuando de pronto Lupita se detuvo apurada y dijo:

-¡Llevamos mucho tiempo aquí y nuestros padres deben estar muy preocupados!

-No es así Lupita -le contestó Ñam-. En el País de los Niños el tiempo transcurre distinto. Mientras aquí pasa un día, en la Madre Tierra transcurre un minuto; sus papás ni notarán su ausencia, pero era muy necesario que estuvieran aquí. Tengo que hacer un trato con ustedes, pero antes debo mostrarles algo. ¡Siganme!

Ñam señaló un camino para salir del pueblo y dirigirse a una montaña. El camino estaba lleno de flores,

de esas moradas que salen solas, sin que nadie las siembre, y que hacen que se vea el campo como una alfombra. Veían muchos árboles enormes de muchos tipos distintos, todos sanos, verdes; algunos con flores y otros con frutas; corrían todo tipo de insectos trabajadores, pasaban venados y caballos, a lo lejos se veían jaguares y hasta pelícanos.

Entre más subían fueron descubriendo lagos de azul intenso, como si estuvieran pintados; luego, al aso-



marse por una barranca vieron un caudaloso río en el fondo, que al pasar y chocar con las rocas parecía que cantaba.

-¡Qué hermoso está todo lo que veo, lleno de vida, buen clima y sobre todo veo tantas plantas y animales diferentes! -dijo Nico, mientras pasaba volando sobre él un colibrí.

Ñam les habló mientras seguían caminando.

-Se llama biodiversidad y es lo que más amamos aquí. Nosotros, los habitantes del País de los Niños, somos parte de esa biodiversidad, no somos sus dueños; somos en todo caso sus defensores. Si termináramos con la naturaleza, seguro nos morímos todos, porque somos parte de ella.

Llegaron a una cima muy alta, si miraban hacia abajo veían casi todo el País de los Niños. Se veían los techitos rojos de teja, los pueblitos, los caminos de piedra rodeados de árboles y muchos imponentes paisajes.

Ñam se detuvo y les dijo:

-Ahora vean hacia arriba, porque aquí estoy en mi observatorio mágico, desde donde veo...

-¡La Tierra! -gritó emocionada Julia al darse cuenta de lo grande que se veía des-

de allí nuestro planeta y además se distinguía perfectamente México.

El planeta era azul, muy azul; pero en el centro de México, precisamente donde se ubica el lago de Texcoco, se veía un punto negro.

-Brinquen para que vean las cosas más cerca -les dijo Ñam-. ¡Brinquen! Y fíjense con detalle qué ven.

Los niños brincaron varias veces y sus caras iban perdiendo ilusión. No veían más que sequía, y no podían ver el lago, mucho menos el reflejo de la Luna y peor aún, no se podía ver el reflejo del conejo, no se veía a Ñam.



-Ñam, no podemos ver el lago -dijeron tristes-. ¿Por qué parece que despareció?

Ñam bajó las orejas, abrió grandes los ojos y suspiró.

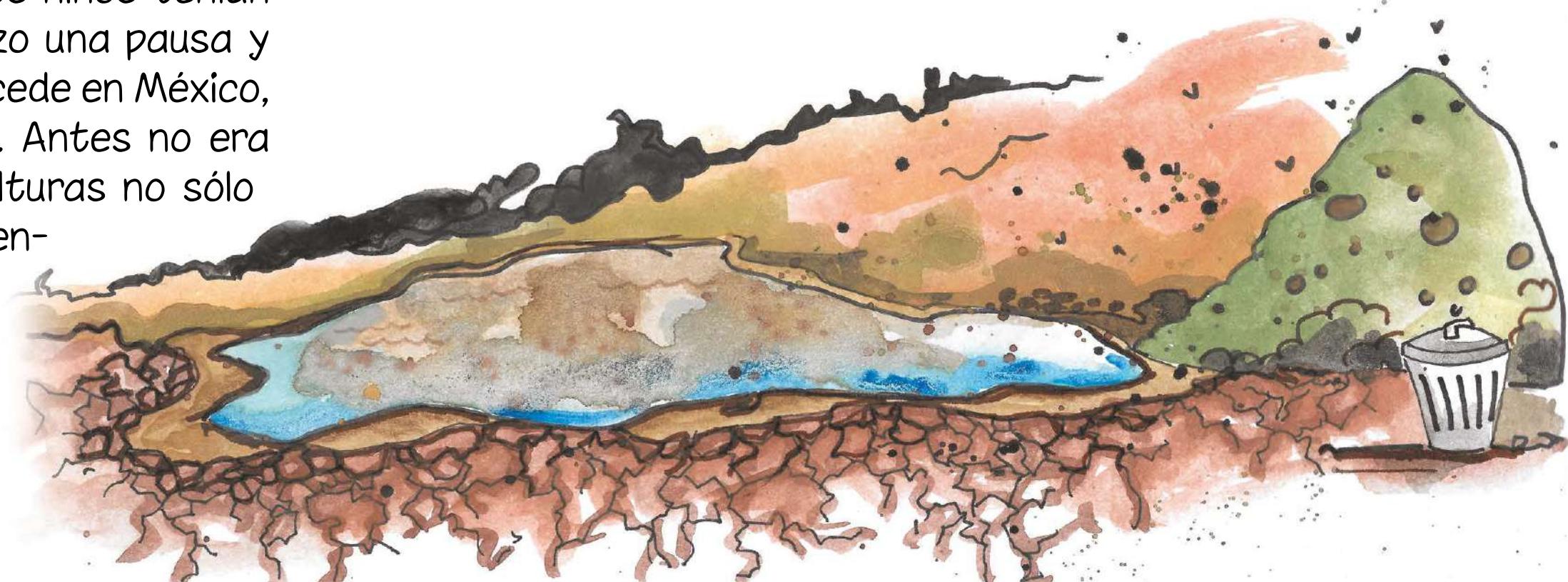
-Lo secaron, lo vaciaron, le quitaron el agua. Muchos animales murieron, muchísimas plantas se secaron y las aves huieron. Rodearon el lago de unos enormes depósitos de una cosa que allá en la Tierra llaman basura, según ellos para llenar y luego construir arriba de eso. Pero la contaminación se filtró por el suelo, lo dañó y contaminó otros ríos y así continuó el desastre -contestó. Los niños tenían cara de angustia. Ñam hizo una pausa y continuó: -Esto no sólo sucede en México, sucede en todo el mundo. Antes no era así, nuestras antiguas culturas no sólo respetaban, sino que defendían a la naturaleza.

-¡Nosotros queremos defenderla también! dijeron Lupita, Julia y Nico al mismo tiempo.

Le brillaron los ojos

a Ñam, se le llenaron de esperanza. Entonces siguió:

-Los habitantes de la Tierra, en los últimos años, compran y tiran, todo el día; compran y tiran. ¡Todo lo tiran! ¡No puedo entender por qué lo hacen! La cosa es que la Tierra está en una difícil situación si no dejan de comprar y comprar; consumir y consumir, comprar aunque no necesiten ¡Todo lo quieren! Creen que todo lo deben tener, no se fijan si les hace daño o no; y del planeta ni se acuerdan. Pero ahora sí, hay que actuar.



-¿Qué podemos hacer? -preguntaron los niños.

Ñam les contestó:

-Llamé su atención porque solamente niños mexicanos pueden iniciar la Defensa de la Naturaleza. No pueden ser de otro país, debe iniciar en México, porque recuerden que allí está el Ombligo de la Luna, ialli se mantiene el equilibrio de todo el planeta!

-¡Pues estamos listos! ¡Somos mexicanos y queremos a la naturaleza! Debemos regresar a la Tierra para convencer a todos los niños y niñas de México que sí es posible vivir sin estar comprando y tirando; la prueba de ello es este lugar, el País de los Niños, el Ombligo de la Luna -dijeron los tres entusiasmados.

-Pero debemos apurarnos porque la punta del cordón umbilical, que está en Texcoco, se está secando y muriendo -señaló Ñam-. Si no detenemos la destrucción va a ir corriendo hasta llegar aquí.

-¡Ñam, no te preocupes! -dijeron los tres amigos-. ¡Somos millones de niñas y niños mexicanos que seremos Defensores de la

Naturaleza! Lograremos detener esa enfermedad llamada consumismo, que parece que los vuelve loquitos a todos. ¡Eso se acabó!

Ñam los vió muy decididos y se puso feliz.

Les dijo que se pusieran la mano derecha sobre el corazón, la izquierda en el Ombligo y prometieran ser Defensores de la Naturaleza. Así lo hicieron y estaban profundamente contentos, pues ya sabrían a qué dedicarían toda su vida.





ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Con la compañía de su maestro o maestra salgan a observar en el patio, las plantas, los animales o insectos que vean.

En Ronda de la Paz.

1. Comenten qué seres vivos existen en la ciudad, pueblo o comunidad rural en la que viven.
2. ¿Saben qué seres vivos existen en las selvas de México?
3. ¿Qué opinan de la enfermedad del consumismo que hace que las personas consumamos y tiremos?
4. Cada quien ponga la mano derecha en el corazón, la mano izquierda en el Ombligo y piensen si pueden defender a la Madre Tierra contra el consumismo.
5. Durante los próximos quince días deben aprenderse el Son de la Tierra. Ensáyenlo bien.



ENCARGO PARA TI

1. Observa el siguiente dibujo con varios elementos que componen la biodiversidad. Fíjate como también apareces ahí.



Son de la Tierra

Madre Querida
Tú eres nuestra Tierra
La Luna elegiste
Como nuestra hermana

Tus hijos te cantan
Como los cenzontles
Tus hijas te abrazan
Por selvas y por bosques

Desde tu vientre
Uniste nuestras manos
Conejos, tzintzunis
Y lagos son hermanos

Vinieron de fuera
Queriendo vaciar
Tus grandes tesoros
Queriendo comerciar

Querían consumirte
Queriendo matar
A cambio de monedas
Tu tierra y tu mar

Ombligo de la Luna
México es el lugar
Donde tú quisiste
Tu amor conservar

Te prometemos Madre
Siempre cuidar
Tu naturaleza
Que sólo sabe amar

Cariño infinito,
Se siente al cantar
No puede cambiarse
Ni se puede comprar



Talía Vázquez Alatorre

4

CUENTO:
Volviendo a la comunidad



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

Volviendo a la comunidad

Lupita, Julia y Nico regresaron por el túnel a su comunidad. Fue algo muy divertido, pues se deslizaron con una larga resabladilla; iban muy emocionados y rieron todo el tiempo.

Mientras caminaban a sus casas se pusieron de acuerdo para convencer a todos los niños y niñas mexicanos, sus compañeros de escuela, hermanos, primos y vecinos, de ser Defensores de la Naturaleza.

Al día siguiente, caminaron a su escuela poniendo mucha atención en las personas, lo que éstas hacían y la cantidad de residuos que tiraban. Se acordaron de Ñam y de la conducta que él les había descrito: comprar y tirar. Lupita dijo:

-No había yo reflexionado sobre esta conducta absurda. Yo misma lo he hecho

desde que nací. Consumo y tiro.

-Y la cosa es que no eres sólo tú -apuntó Nico-. Si este desastre lo hemos armado todos, no habrá manera de componerlo más que entre todas y todos. ¡Necesitamos a la comunidad para resolverlo!

-Recuerden que tenemos todo el poder en la forma de consumir; es decir, en lo que compramos -dijo Julia-. Ya verán: esto se arregla en comunidad, comprando y consumiendo lo correcto.

Ya en la escuela, cuando la maestra indicó el inicio del recreo, Nico pidió permiso antes de hablar con el grupo. Pasó al frente y dijo:



-Compañeros, estamos en una situación muy difícil, la naturaleza nos necesita. Si supieran que su madre está enferma, ¿la ayudarían? ¿La cuidarían? ¿le darían el medicamento? ¿no es así?

-¡Sí! -contestaron todos.

La maestra, por su parte, no entendía bien, pero pensó que ella también ayudaría siempre a su madre en una situación de emergencia.

Entonces Lupita pasó al frente.

-Entre todos daremos una primera batalla que le permitirá a nuestra Madre Tierra respirar -dijo-. ¿Cómo ven? ¿Ayudamos?

Todos se pusieron de pie y aplaudieron contentos.

Bety, una niña del salón, pidió entonces la palabra.

-¿Cuál será la primera batalla?

Y Nico le contestó:

-La batalla contra las bolsitas, bolsotas, cajitas, cajotas y en contra de todo lo que viene envuelto y se consume una sola vez. Por

ejemplo: una galleta en una envoltura, un juguito en bolsa, un yogur en bote de plástico, una botellita de agua.

Salieron todos al recreo. Entonces Lupita se dio cuenta de que Ñam estaba subido en una rama del árbol que estaba en el patio. ¡Le brincó el corazón de gusto!

Mientras tanto, todas y todos abrían sus loncheras, veían lo que había adentro



y lo que había en la cooperativa escolar y platicaban sobre eso. Casi todos traían un juguito, que se terminaban en un sorbo ¿y luego qué? ¿Al bote de basura?

Los tres compañeros que conocían el País de los Niños, les empezaron a platicar.

-Debemos desaparecer de nuestro vocabulario la palabra basura. Las cosas no deben tirarse, no son necesariamente basura, son residuos y algo podremos hacer con ellos para no usarlos una sola vez -explicó Julia.

-Lo mejor es comprar cosas que podamos poner en recipientes que ya tengamos y podemos usarlos, lavarlos y volverlos a usar, como una taza, una olla o un frasco -aportó Nico.

-Así dejaríamos de quitarle a la naturaleza tantas cosas que al llevárnoslas, la lastiman; imaginen todo lo que quitamos para hacer una botellita de agua, que a la naturaleza le duele, y que nosotros nos terminamos de un trago, la tiramos y ya -terminó Julia.

Ñam, desde un árbol, se sintió muy orgulloso de ellos, sonrió y se fue discretamente a hablar con el Dios del maíz para pedirle consejo.



ENCARGOS A LA COMUNIDAD

La comunidad es un grupo de personas que viven y se organizan para lograr entre todos el bienestar. Todos los que asisten a la escuela forman una comunidad escolar.

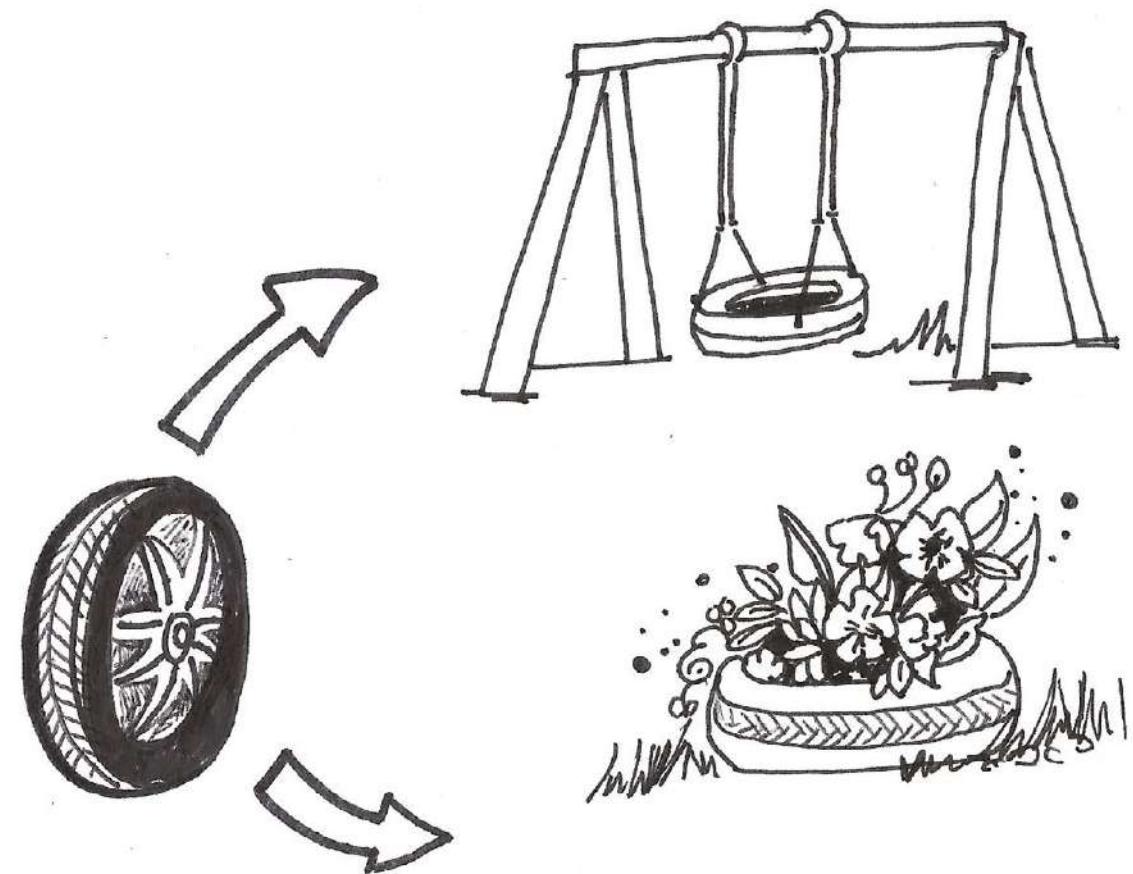
1. Hagan un mural. Con la ayuda de su maestro o maestra coloquen papel de estraza en una pared completa del salón de clases. Todas las niñas y todos los niños de la clase deben ayudar a dibujar y pintar su comunidad utilizando crayolas. Dibujen el paisaje más importante del lugar donde está su escuela o si hay alguna montaña famosa o un valle. Dibujen los animales y plantas que viven allí y por supuesto deben estar cada uno de ustedes, sus familias y maestros.

2. En las siguientes imágenes pueden observar la diferencia entre "BASURA" y "RESIDUOS".

a. La basura no se puede utilizar de nuevo. Ya no sirve.



b. Los residuos pueden utilizarse una o varias veces más.

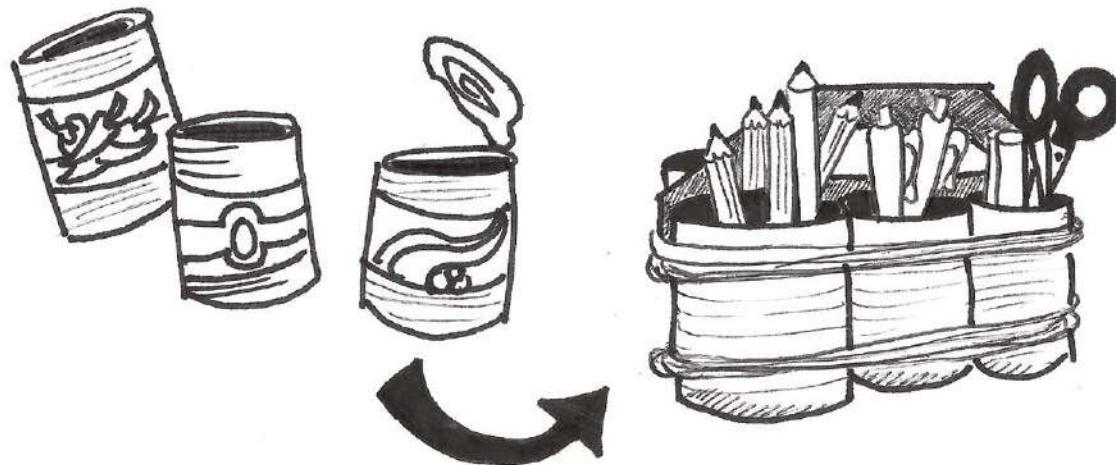


3. Comenten cuál es la diferencia entre basura y residuos. Pónganse de acuerdo con su maestra o maestro para que en el próximo recreo cuenten los residuos que se generaron durante ese breve lapso.



ENCARGO PARA TI

1. Durante una semana llevarán un residuo que se haya generado en la escuela y lo devolverán como tarea ya reutilizado. (pueden hacer un bote para lápices, una maceta, un juguete, o un adorno).
2. Hagan una exposición en el patio de su escuela con los residuos reutilizados para que todos puedan ver que las ideas pueden convertirse en realidad.
3. Al finalizar las actividades, en Ronda de la Paz, canten la canción de nuestro amigo Cepillín titulada Consumismo.



Consumismo

Vamos todos a combatir

Combatir el consumismo

Y cuidar nuestro país, y cuidar nuestro mundo

Combatir, combatir, el consumismo combatir

No comprar, ni tirar

Juntos se puede lograr

Vamos todos a combatir,

Combatir el consumismo

Y cuidar nuestro país, y cuidar nuestro mundo

No comprar ni tirar envolturas desechables

Combatir, combatir, el consumismo combatir

No comprar, ni tirar

Juntos se puede lograr

Vamos todos a combatir,

Combatir el consumismo

Y cuidar nuestro país,

y cuidar nuestro mundo

No comprar ni tirar envolturas desechables

No comida chatarra ni botellas de agua

Combatir, combatir, el consumismo combatir

No comprar, ni tirar

Juntos se puede lograr

Vamos todos a combatir,

Combatir el consumismo

Y cuidar nuestro país, y cuidar nuestro mundo

No comprar, ni tirar

Envolturas desechables, comida chatarra

Botellas de agua y bolsas de plástico, botellas

de yogur

Combatir, combatir, el consumismo combatir

No comprar, ni tirar

¡Juntos se puede lograr!



5

CUENTO: Recordar lo que ya sabemos



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

Recordar lo que ya sabemos

Ñam es un conejo que tiene muchos años, es mágico y vive con los dioses porque es su amigo. Ñam significa amigo en idioma de conejos. Todas nuestras culturas ancestrales veneraban como dioses a los elementos más importantes de la naturaleza, así había Dios del agua, Dios del sol, Dios del suelo y Dios del aire, entre muchos otros.

El Dios que Ñam fue a visitar es el Dios del maíz y se llama Hun Nal. Hun Nal es importante para México, porque sin alimento no hay vida y en todo nuestro bello país, el principal alimento es el maíz. Todos hemos comido tortillas, son simplemente deliciosas.



Al llegar a una milpa, Ñam se encontró con Hun Nal cuidándola. Cuando el Dios vio a Ñam, lo saludó con gusto y lo invitó a sentarse debajo de un árbol y comerse un elote recién cosechado.

-Hun Nal, ya pedí a los niños y niñas que defiendan la naturaleza -dijo Ñam-. Sabes perfectamente que sólo ellos pueden convencer y reconciliar a la humanidad con la naturaleza.



Hun Nal se quedó callado un momento y luego le preguntó:

-¿Crees que se pueda llegar hasta la reconciliación, que se pueda volver a como era antes, cuando la humanidad sabía que era parte de nosotros y vivíamos en el equilibrio?

-¡Claro que lo creo! -respondió Ñam-. ¡Si los conocieras! La Madre Tierra no se equivocó, por eso eligió a México para iniciar la reconciliación. Ya empezaron esta mañana en su escuela, entendieron que tenía que ser en comunidad.

Hun Nal, comiéndose el delicioso elote, comentó:



-Lo que pasa es que en México siempre hemos sabido ser parte de la naturaleza, por cientos de años vivimos en amistad y equilibrio con ella. Pero en los últimos años, los humanos se confundieron, parecieron volverse locos, se les olvidó consumir sólo lo que necesitan, inventaron muchas cosas que no les hacen falta y lo peor de todo, inventaron la basura. Ahora le quitan a la naturaleza, sin medida, ¡sin límite! Se llevan el agua, toda la madera, el petróleo, ¡a los animales!, ensucian el aire y queman los bosques y selvas. ¡Parecen destructores expertos!

-¿Cómo es posible que antes el agua era un Dios y ahora la tratemos como algo inservible? -preguntó Ñam consternado-. ¡Como algo para tirar! El aire, el que nos mantiene vivos y que producimos entre todos los integrantes de la naturaleza, los destructores, sin preguntarnos, lo ensucian, lo llenan de humo, como si no fuera importante; lo tratan mal, como si fuera su enemigo.

-Sí -contestó Hun Nal-. Muchas personas en todo el mundo olvidaron a los dioses y a

sus hermanos animales y plantas. No puedo creer que maltraten a tantos animalitos, incluso a los que viven con ellos. ¡Maltratan y abandonan hasta a sus perros y gatos! ¿Qué puede esperar un venado o un jaguar?

-¡Ah, sí! ¡A esos les disparan por diversión! -apuntó Ñam triste y suspiró-. Pero verás, los niños y niñas mexicanos lograrán que se vuelva a ver a la naturaleza como lo que es: una madre. Y será más fácil porque ni siquiera deben aprenderlo, sólo deben recordarlo. En su sangre, en sus cabezas, está todo el conocimiento ancestral; se los taparon con publicidad, con anuncios y con ideas falsas, ipero se quitarán las telarañas de la cabeza y recordarán! ¡Estoy seguro, porque son mexicanos! ¡Son del Ombligo de la Luna! -siguió Ñam, le brillaban los ojos-. Entenderán que todo en la naturaleza es como un círculo, lo que le pides prestado a la Madre Tierra, debe regresar; debes volverlo a usar para no quitarle y quitarle cada vez. ¡Se le repone y listo! Todo está en recordar.

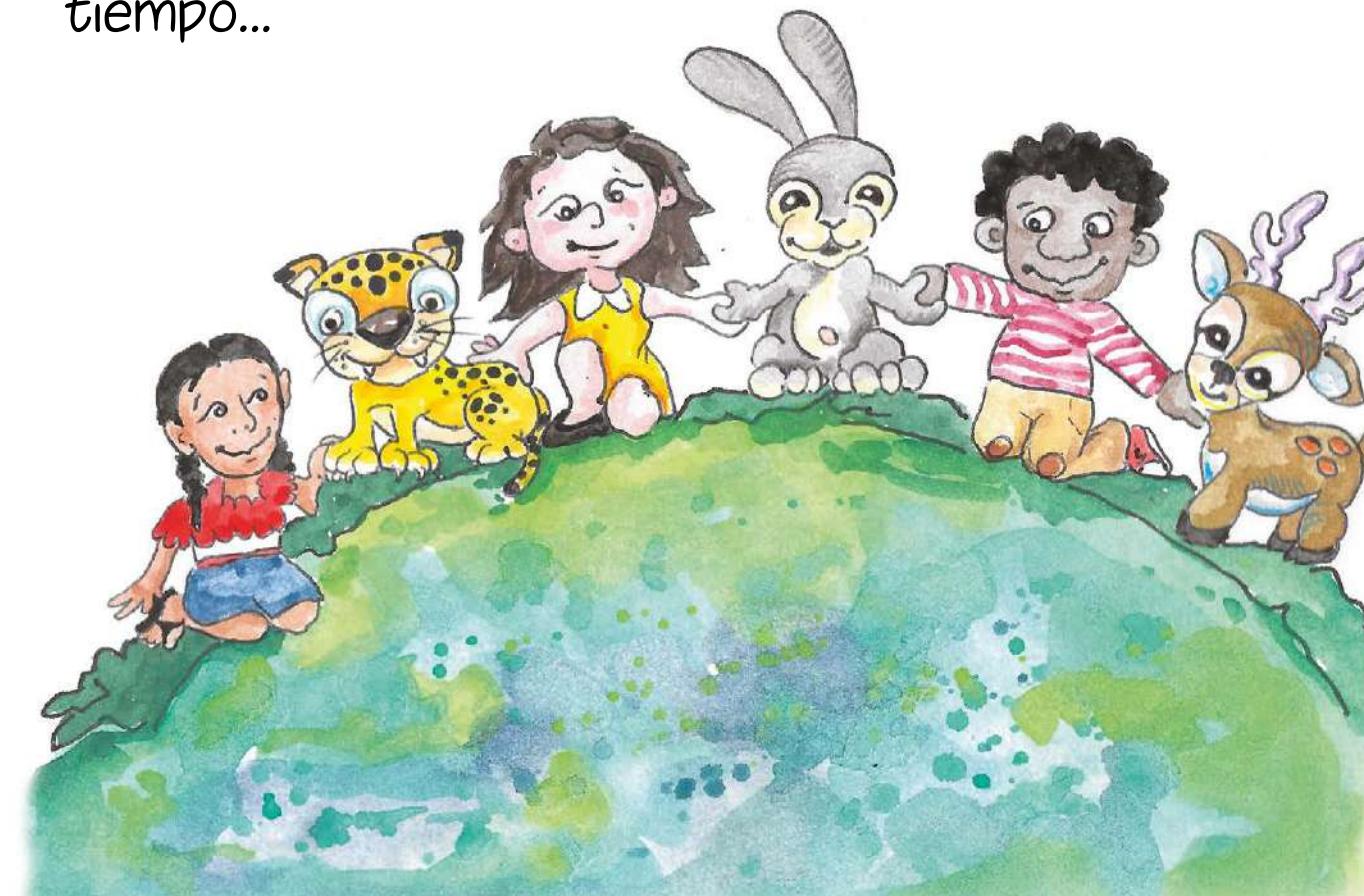
Hun Nal, que se había quedado pensativo,

mirando la milpa que se extendía hasta el horizonte, le preguntó:

-¿Por qué pensaste en los niños y niñas, y no en los adultos mexicanos?

Ñam respondió:

-Porque los niños y niñas habitarán México por muchos años, es a esta generación a la que le toca literalmente, salvar al mundo. Sólo ellos pueden reparar el daño a la naturaleza, sólo ellos entenderán todo, sólo ellos tendrán conciencia y verán con claridad -Ñam hizo una pausa, se miró las patitas en señal de aceptación. Y luego agregó: -Y porque sólo a ellos les queda tiempo...





ENCARGOS A LA COMUNIDAD

En Ronda de la Paz:

Para vivir en paz, se debe hacer el bien a los demás. Si lastimamos a alguien, debemos ofrecer disculpas y si es posible, debemos reparar el daño.

Si la persona a la que lastimamos o se sintió mal por una acción nuestra nos disculpa, podemos reconciliarnos, abrazarnos, volver a ser amigos, olvidar lo que pasó y seguir adelante.

La naturaleza está lastimada por nuestras acciones.

Pensemos como podemos ofrecerle disculpas para reparar el daño y lograr reconciliarnos y volver a ser amigos de la naturaleza.

1. El maestro o maestra se pondrá sentado al centro de la Ronda de la paz y representará a la naturaleza.
2. Cada niño y niña pasará uno por uno y ofrecerá una disculpa a la naturaleza por dañarla dando un algo. Ejemplo: "Te ofrezco disculpas naturaleza por ensu-

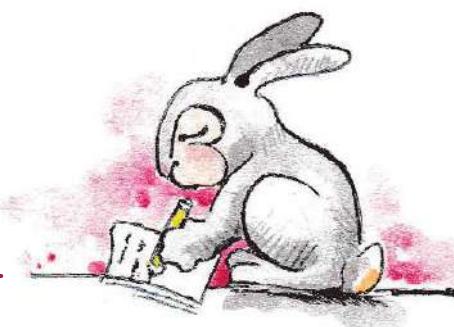
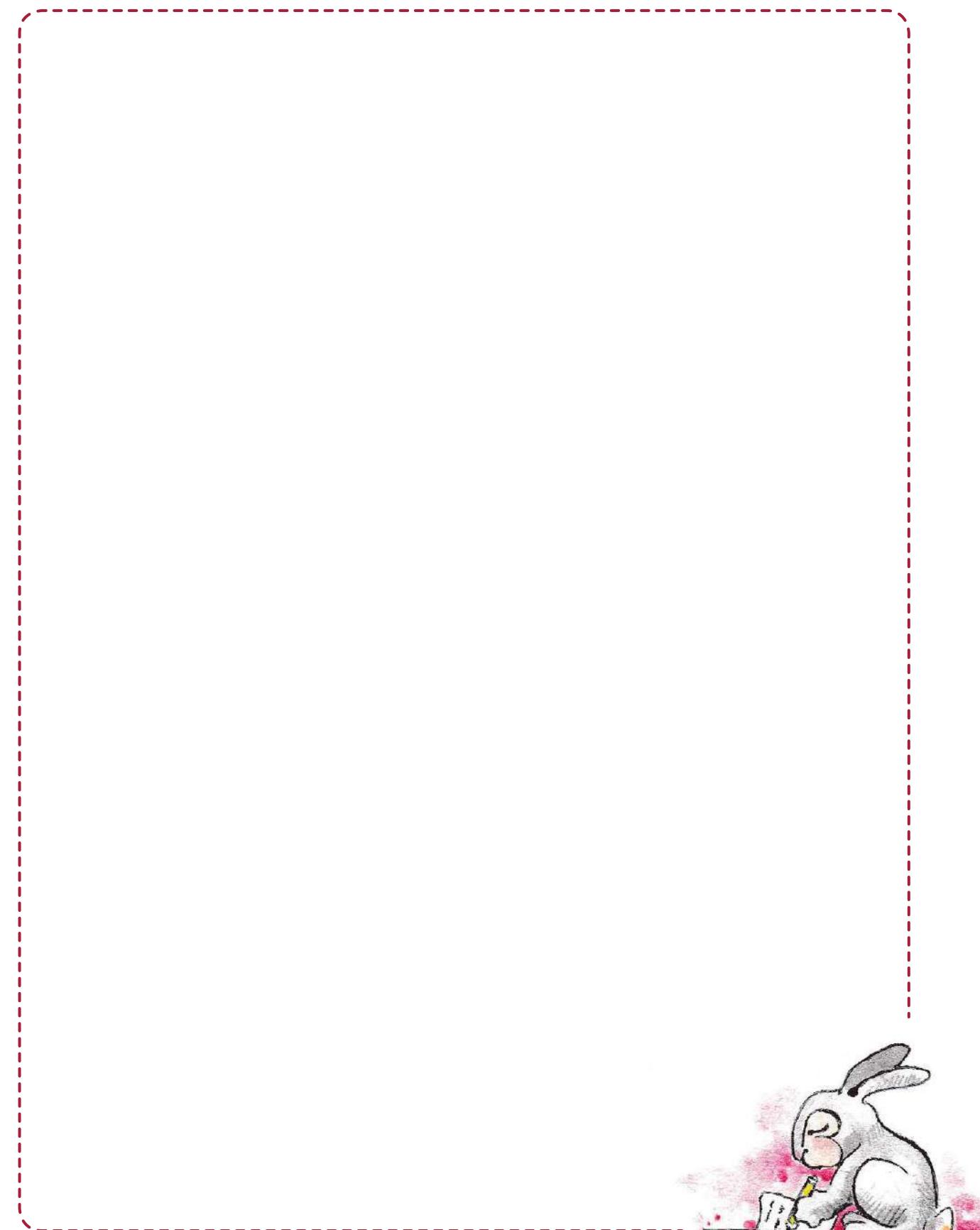
ciar el agua que nos das" o "te ofrezco disculpas naturaleza por tirar tantos residuos de plástico".

3. La maestra o maestro le dirá a cada uno: "te disculpo porque eres parte de mí" y le dará un abrazo de reconciliación.
4. Al terminar todos y todas se darán un fuerte aplauso por haberse reconciliado con la naturaleza.



ENCARGO PARA TI

1. En una hoja por separado, dibuja los siguientes alimentos que se preparan con maíz: tortilla, esquite, elote, pozole, tamal, palomitas (todo sin empaques).
2. Con masa de maíz (que llevará su maestro o maestra), formen una figura de Ñam, el conejo mágico que vive en el Ombligo de la Luna.



6

CUENTO El infinito



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

El infinito

Lupita, Julia y Nico fueron al bosque donde vieron por primera vez a Ñam. Encontraron la cueva, caminaron todo el cordón umbilical y llegaron de nuevo al País de los Niños.

En la puerta estaba Maricela, una niña que se dedicaba a reciclar residuos. Estaba también recibiendo de manos de Ramón una bolsa de papel que podía cargar fácilmente, y que contenía eso: residuos.

-¿Esos son los residuos de Ramón? -preguntó Julia.

Maricela se río y dijo:

-No, son los residuos de esta semana de todo el País de los Niños.

Los tres amigos se voltearon a ver, no lo podían creer. Maricela les dijo:

-Ñam los está esperando en la fábrica de ropa de Susana.

Se dirigieron entonces para allá y cuando entraron se quedaron pasmados al ver un enorme lugar con muchos telares, y muchos niños y niñas trabajando en ellos, mientras escuchaban música en un alegre grupo de niños y niñas que tocaba con sus instrumentos.

Ñam los vio y fue corriendo a saltos a saludarlos, acompañado de Susana.



-¡Vengan! -les dijo-. Les tengo unas sillas para que puedan escuchar todo el concierto. El arte reconcilia.

Los tres amigos hicieron lo que Ñam les dijo. Escucharon la música en silencio mientras observaban a los trabajadores. Se veían sanos, con ropa bien cuidada y limpia y sobre todo felices.

Al terminar el concierto, Ñam, que nunca había dejado de observarlos, les dijo:

-Esto que ven aquí se llama bienestar.

Nico le preguntó:

-Bienestar significa que todos tienen coche, los videojuegos que quieren y mucho dinero, ¿verdad?

Susana y Ñam se miraron y estallaron en una carcajada.

-Bienestar significa -empezó Susana- estar bien. Bien de todo. Bien en lo material, tener sólo lo que necesitas, ni más ni menos; en equilibrio. Bien en lo intelectual, tener conocimientos, poder entender muchas cosas, entender la naturaleza, tu comunidad y a ti mismo. Bien en lo espiritual, saber que eres importante, capaz de crear

cosas bellas, de crear arte, y de generar el bien para tu planeta. Bien con la naturaleza, saber que eres parte de ella, que es tu responsabilidad cuidarla, quererla y respetarla. Cuando se tiene todo eso se vive en bienestar -apuntó sonriente Susana-. Y aquí todos tenemos bienestar.

Lupita, un poco agitada, dijo:

-¡Ah, pues en México tenemos un proble-món! La mayoría de las personas no tienen bienestar, unos por pobres y otros por ricos. Muchísimos nunca han pensado en el arte ni en su comunidad; y lo que sí les pasó a todos es que se enfermaron de consumismo y ahora parecen robots, ison como máquinas genera-desechos!



Todos se miraron y guardaron silencio, entonces Julia dijo:

-Ñam, hemos estado trabajando mucho en la escuela, en nuestras familias y en nuestras comunidades; hemos estado tratando de reciclar y reusar los residuos, pero... ipues no alcanzamos! -exclamó desilusionada-. Para cuando logramos usar de nuevo un residuo, iya se han generado otros mil! ¡Es una carrera al infinito!

Ñam, luego de permanecer un momento pensativo, les dijo:

-Vengan, vamos al patio de Susana.

Los niños lo siguieron a un hermoso lugar con grandes macetas con flores y un árbol de naranjas en medio. Había una mesa y sillas, donde se acomodaron.

Continuó Ñam:

-El infinito significa que nunca termina, que no tiene fin. Sé que pareciera que la carrera contra los residuos es infinita, pero el infinito no deben verlo como algo malo. Esa carrera tiene fin, ustedes mismos se lo pondrán. Y entonces lo que será infinita será la Madre Tierra, y con ella la vida. Esa

es nuestra misión, su misión, ique cuidemos la naturaleza hasta el infinito! Lo largo de la carrera contra los residuos es resultado de la suma de pésimos hábitos de consumo. Se remedia dejando de comprar lo que daña a las personas o a la naturaleza, que en realidad es lo mismo -señaló Ñam. Luego hizo una pausa, dejó su silla y, de un salto, se subió al árbol de naranjas, desde donde continuó: -Recuerden, ya les había dicho que logra-



remos la misión a través de comprar bien, sólo lo que necesitamos y sin empaques. Les aseguro que si dejamos de comprar así, dejarán de producirlo y nuestra Madre Tierra tendrá un gran respiro y sanará.

-¡Sí, porque dejaremos de quitarle tantas cosas! -dijo Julia.

-¡Exacto! Los empaques los hacen con cosas que le quitan a nuestra Madre Tierra, y cada vez que necesitan, le vuelven a quitar y nunca le devuelven nada. ¡Se la están acabando! ¿Y las plantas, los animales, el agua y la naturaleza entera? ¡Una sola especie, los humanos, quieren acabar con todo y de paso acabar con ellos mismos!

Los niños asintieron. Ñam siguió explicando:

-Por eso concéntrense en el consumo. ¡No compren cosas que generen residuos! Pero sean firmes, no compren por comodidad o porque sus papás no les hacen caso en estas decisiones. Si ustedes son decididos y firmes, sus familias dejarán de comprar cosas envueltas o envasadas en recipientes de un solo uso. ¡El poder lo tenemos los consumidores! Además, con eso

no sólo logran bienestar con la naturaleza, sino también bienestar espiritual por actuar correctamente. ¡Hasta crearán arte! Tendrán bienestar material, porque sólo tendrán lo necesario y podrán compartir y ahorrar, y también ayudar a los que producen cosas sanas. Y del bienestar intelectual, ni se diga, ¡sabrán tantas cosas! Verán con claridad su mundo, tendrán conciencia de quiénes somos.





ENCARGOS A LA COMUNIDAD

Haremos Piñatas.

1. Organíicense en dos equipos. Cada equipo con la ayuda de sus maestros o familias tiene que hacer una piñata grande, como las que rompemos en las fiestas. Las piñatas deben tener la forma del infinito.
2. El día que el maestro o maestra señale, cada equipo deberá llevar a la escuela la piñata y además los siguientes materiales:
 - a. El equipo uno debe llevar un kilo de cacahuates con cáscara y semillas como frijol, lentejas y arroz. Lleven al menos un kilo de cereal, como avena, cascaras de fruta como naranja, limón, toronja, melón u otras. Algo de follaje natural verde u hojas de plantas o árboles. Debe ser suficiente para forrar la piñata.
 - b. El equipo dos debe llevar residuos como: algunas botellitas de agua o refresco, envolturas de pastelillos,

platos o vasos desechables, cajitas de juguetos vacíos o de leche, bolsas usadas de plástico, cajas de cereal vacías, envolturas de helados o dulces. No los compren, búsquenlos en los botes de la escuela o de sus casas. Deben ser suficientes para forrar la piñata.

3. Cada equipo tiene hasta diez minutos para explicar si su piñata forrada se devuelve a la naturaleza de forma infinita; es decir, sin fin, sin hacer daño.

Ejemplo uno: un frijol sale de la tierra y lo podemos volver a sembrar.

Ejemplo dos: un vaso desechable no sale de la tierra y la tierra tampoco puede deshacerlo.

En Ronda de la Paz:

- a. Comenten si la carrera de tirar y tirar residuos puede seguir sin fin o debe parar.
- b. Analicen: ¿Quién tira los residuos?
- c. Si dejáramos de consumir, si no com-

práramos nada en envase o envoltura, ¿Creen que tendríamos el poder de acabar con el consumismo y defender a la naturaleza?

- d. Alcen la mano quienes estén de acuerdo en que el poder lo tienen los consumidores. Platican en Ronda de la Paz, si están de acuerdo.
- e. Los que están de acuerdo en que los consumidores tienen el poder de defender la naturaleza a través de no comprar o consumir alimentos o bebidas envueltas o empacadas, ¿Si tienen conciencia? ¿Comprenden todo bien? ¿Saben con claridad lo que hacen al comprar o consumir? ¡Dense un fuerte aplauso!
- f. Después de que las piñatas se exhiban en la escuela una semana, pónganles fruta y irómpanlas!



ENCARGO PARA TI

Observa con atención mientras tu maestro o maestra te muestra los dibujos. En una hoja por separado, señala y comenta cuáles son las actividades que estén realizando los niños que generen algún tipo de bienestar: arte, conocimientos, comida, naturaleza sana. Y cuáles son las actividades que no generan bienestar.



7

CUENTO
El concurso



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

El concurso

Nico, Julia y Lupita reflexionaban mientras caminaban hacia la resbaladilla del cordón umbilical para regresar a su comunidad.

-La cosa está así: o nos ganan los residuos o ganamos los Defensores de la Naturaleza. ¡Parece concurso! -dijo Lupita.

-¡Exacto! -exclamó Nico-. ¡Eso haremos! Convocaremos a muchos niños y niñas a que sean Defensores de la Naturaleza y haremos un enorme equipo por todo México que competirá contra los residuos. ¡Ya verán que ganaremos!

Los tres amigos se deslizaron riendo hasta llegar a su comunidad; ya allá, se fueron a platicar al parque cercano a la escuela.



Julia entonces les propuso:

-Debemos hacer primero la convocatoria a todos los niños y niñas para que sean Defensores de la Naturaleza. Luego explicaremos las tareas urgentes que deberemos cumplir. ¡Y después anunciaremos el concurso para ganarles a los residuos! -dijo con energía-. Y para que todos y todas en México tengamos conocimientos, ¡informaremos mucho! -concluyó Julia, acordándose del bienestar intelectual.

Después Nico dijo:

-¡Generaremos conciencia! Lo podemos hacer a través de música, canciones, escul-

turas, pinturas, bailes y juegos. ¡Eso es hacer el bien, tendremos bienestar espiritual!

A lo que Lupita agregó:

- Todo me parece muy bien, pero propongo medir quién genera menos residuos y... ¡pues que ese gane! Debemos lograr muy pronto reducir los residuos de nuestras casas y escuelas, por lo menos a la mitad en este año escolar. ¡Se tiene que poder!

Los tres se quedaron callados unos momentos pensando, luego Nico dijo:

- Así es, el concurso consiste en generar menos residuos, debe ser la mitad de lo que generamos ahora, por lo menos. La escuela que logre reducir en mayor medida sus residuos, ganará una escultura del símbolo del infinito!

- ¡Bravo! - aplaudieron Lupita y Julia.

- Y para eso debemos ser muy estrictos en nuestras familias, o de plano nos seguirán mandando muchos residuos en la lonchera - señaló Nicó.

- La conciencia de cada familia se descubrirá en lo que las escuelas generen de residuos - concluyó Lupita.

- ¡Pues muy bien! ¡Manos a la obra! - gritaron felices los tres.

En la escuela, Lupita, Julia y Nico hablaron con sus maestras y maestros, quienes los vieron tan entusiasmados que los apoyaron, solidarizándose con ellos.

Al día siguiente, lograron que los niños y niñas de todos los grados escolares, juntos en el patio y con la mano derecha en el corazón y mano izquierda en el Ombligo, prometieran ser Defensores de la Naturaleza; así sacaron la convocatoria al concurso contra los residuos! ¡Así se propusieron ganar la carrera por la vida hasta el infinito!





ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Revisen las reglas o tareas mínimas que un Defensor o Defensora de la Naturaleza debe cumplir:
 - a. Debe dar ejemplo: no comprar ni consumir nada que dañe tu cuerpo o que dañe la naturaleza.
 - b. No comprar ni consumir alimentos que se vendan o distribuyan en empaques.
 - c. Preferir mercados públicos.
 - d. No decir basura, preferir el uso de la palabra residuo, y cada vez que tengan uno deben pensar cómo reutilizarlo.
 - e. Pedir a su familia con mucha decisión que no consuman lo que genera residuos de un solo uso y explicarles por qué defiendes a la naturaleza.
2. Memoricen la promesa de los Defensores de la Naturaleza que conociste en el cuento cinco "Recordar lo que ya sabemos" de este libro.

¡Soy niño, soy mexicano y quiero ser Defensor de la Naturaleza!

o

¡Soy niña, soy mexicana y quiero ser Defensora de la Naturaleza!

3. Recuerden el saludo de los Defensores de la Naturaleza: mano derecha en el corazón, mano izquierda en el Ombligo.



4. Revisen la siguiente convocatoria.

CONCURSO POR EL INFINITO



Se convoca a todos los niños y niñas **Defensores de la Naturaleza** de primer año de primaria, a participar desde sus escuelas para reducir al máximo posible los residuos generados en este ciclo escolar.



Requisitos:

1. Pueden participar escuelas públicas o privadas.
2. Deben haber formado su equipo de Defensores de la Naturaleza, con participación de alumnos y alumnas de primer año de primaria.
3. Deben ser niños y niñas mexicanos, para que puedan recordar los saberes ancestrales.
4. Para lograr generar al menos la mitad de los residuos que producen actualmente pueden usar herramientas como:

- a** Consumo consciente y responsable.
- b** Círculos de información.
- c** Campañas no contaminantes para que todos y todas se enteren de lo que estamos haciendo.
- d** Crear esculturas, pinturas, canciones, piezas musicales, cuentos y todo tipo de manifestación artística para sensibilizar y convencer sobre el consumo consciente.
- e** Videos, fotografías o dibujos que dejen memoria de las actividades que realizaron para lograr reducir residuos.
- f** Mediciones reales, con evidencia de los residuos que se generan actualmente y los que lograron reducir al finalizar el año escolar.
- g** Inscribir a su escuela en la página web de Ñam Mágico y Mexicano: www.defensoresdelanaturaleza.mx o en la sección escolar a la que pertenezca tu escuela.



8

CUENTO:
La huella



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

La huella

Andaban los Defensores de la Naturaleza y Ñam caminando por la playa del País de los Niños, jugando a que no los alcanzaban las olas.

-¡Es tan divertido jugar en el agua! -decía Lupita.

Los niños corrían por la arena mojada dejando tras de sí sus huellas, pero llevaba la ola y las borraba con suavidad.

-Ñam, no logro dejar mi huella marcada, el mar la borra -señaló Julia.

-Es una enseñanza de la naturaleza

-explicó el conejo-. Borra las huellas de nuestro paso material por la Madre Tierra cuando somos buenos. En cambio las huellas de nuestros pasos espirituales o intelectuales no. Esas no las borra nunca, porque la naturaleza es sabia -sentenció Ñam. Luego miró el mar y perdió la vista en el azul lejano. Cuando somos inconscientes -continuó después- y preferimos el mal, sucede al revés: cuesta mucho trabajo borrar la huella material que dejamos en la naturaleza, pero la huella espiritual



o intelectual desaparece rapidísimo.

-¿Y cuál es la huella material? -preguntó Lupita.

-Es el rastro o daño que dejamos en la naturaleza cada vez que hacemos algo. También se le llama huella ecológica -contestó Ñam-. Las huellas nos ayudan a ver por dónde pasó una persona. Se ve en el suelo por dónde pisó y a dónde iba.

Los niños lo miraron, reflexionando en lo que decía.

-Pensemos en la huella de agua que dejamos cuando consumimos -sugirió Ñam.

-Yo no dejo de esas huellas -dijo Julia muy satisfecha-, no me gusta dejar mojado.

Ñam se rio y dijo:

-La huella de agua no es dejar mojado por donde vas pisando, sino cuánta agua se gastó y a dónde se fue para que tú



pudieras estar comiendo un plátano, por ejemplo. Con cuánta agua se regó, si fue de lluvia o de pozo; cuánta se necesitó para que pudieran trabajar los campesinos, para que pudieran transportar el plátano y lograr llevarlo al mercado hasta que tú lo compraras para consumirlo. ¡Solo de pensarlo ya me cansé!

-Dijeron los niños- Se detuvieron y lo miraron interesados.

-Lo que sí te aseguro es que esa huella de agua es mucho menor que la que dejas al consumir una bolsa de papitas o dulces envueltos de fábrica -siguió el conejo-. Una bolsita de esos productos chatarra deja más huellas para fabricar tanto la



envoltura como lo que te comes. Súmale además el llevarla a una tienda para que la consumas, eso gasta agua en cada paso. Pensemos en que la huella del agua del plátano es del tamaño del plátano y que la huella de una bolsa de papitas es del tamaño del edificio de la fábrica donde la produjeron -concluyó Ñam-. No tiene comparación.

Dijo entonces Nico:

-Pero quizá nutre más lo que viene en la bolsa de papitas, ¿no?

-¡No! -dijo Lupita.

-Eso es lo peor, es uno de los mejores ejemplos de algo que hace mucho mal a la naturaleza y también a tu cuerpo -agregó Julia.

-Pero, ¿cómo sabes eso? -preguntó Nico, un poco apenado.

-Lo sé porque lo recordé

-contestó Julia-. Siempre lo he sabido, pero se me había olvidado. Recordé los saberes ancestrales. Ahora sé que la huella que dejaré en la naturaleza será intelectual y espiritual, para que nunca se borre.





ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. En compañía de tu maestra o maestro, salgan al patio, quítense los zapatos y vean cómo se marca su huella en la tierra o arena.
2. En casa, con ayuda de tu familia, pon la huella de pintura vegetal de uno de tus pies en una hoja de papel y espera a que seque. Llévala al día siguiente a la escuela.
3. Con ayuda de su maestra o maestro, hagan un camino con todos los residuos que se hayan generado ese día en el recreo de toda la escuela, pongan las huellas pintadas de sus pies en fila junto a ese camino y que su maestra o maestro les tome una foto.

En Ronda de la Paz

- a. Platiquen por turnos, participando todos, sobre la huella material que quieren dejar en la Madre Naturaleza.



9

CUENTO:
Sólo se puede ser feliz si se
piensa en los demás



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

Sólo se puede ser feliz si se piensa en los demás

-¿Sabes qué he estado pensando, Lupita? -preguntó Nico-. Que esto de ser Defensores de la Naturaleza es lo más urgente que tenemos que hacer los mexicanos. Si no fuéramos amigos y anduviéramos por un lado tú, por otro lado yo, por allá Julia, por otro lado los demás niños, seríamos como piezas sueltas y perdidas de un rompecabezas, no lograriamos nada. ¡Qué bueno es estar juntos! -exclamó-. Ya ves, ahora con esto del concurso, tiene que cooperar toda la escuela, no sólo los niños y niñas Defensores de la Naturaleza; también están ayudando los papás, las mamás y los maestros y maestras -hizo una pausa y luego dijo-: ¿Te fijas cómo nos hemos unido?

Lupita le contestó:

-Yo creo que es porque nos dimos cuenta de la urgencia de arreglar esto, no podemos permitir que el Ombligo de la Luna y el Ombligo de la Tierra se sequen, nos moriríamos todos.

Julia los estaba escuchando.

-Lo peor es que por culpa de los humanos -sentenció entonces- se terminarían las plantas, los animales, los pájaritos, las hormigas, los ríos, las montañas, los valles y las selvas... y todo -se quedó pensativa, un poco angustiada-. Pero eso no va a pasar porque estamos actuando para mejor-



rar nuestros hábitos de consumo -señaló después-. Ya no pensaremos que el planeta es responsable de darnos cosas que nos hagan felices por un ratito, a veces tan sólo por un minuto. ¡Eso es ridículo, está mal!

Lupita le dijo:

-Vamos a trabajar. Tenemos que ver si los residuos en nuestra escuela van haciéndose menos en cada recreo. Ha costado trabajo, pero ahí vamos avanzando.

Nico agregó:



-¡Ya falta muy poco para saber qué escuela gana! Les platico que ayer mi mamá me dijo que estaba orgullosa de mí porque los logré convencer en casa de que no consuman alimentos con envoltura de un solo uso. Dice que nos agradece que hayamos pensado en ellos y en toda la comunidad -comentó ufano-. ¡Le platicé lo que nos contó Ñam sobre el trabajo en equipo! Le conté sobre la forma en que actúan las aves migratorias, que avanzan en una perfecta escuadra que parece una punta, y vuelan y vuelan bien formadas, para ir venciendo al viento. Se van turnando quién va al frente; no se pelean por ello, pues saben que el grupo debe llegar unido -apuntó.

Y mientras caminaban a contar residuos, Lupita dijo:

-Esa es otra enseñanza de la naturaleza: sólo se puede ser feliz cuando se piensa en los demás.



ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Salgan al patio y vean las plantas, los árboles o el cielo.
2. En el patio tómense de las manos en una línea, ahora hagan una escuadra como la que forman las aves migratorias.
3. Actuando en comunidad túnense la posición de guía, hagan con sus brazos como que vuelan, vean cómo al seguir en la escuadra llegarán juntos al otro lado del patio, como comunidad.



10

CUENTO:
Viendo la Luna



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

Viendo la Luna

Regresando del País de los Niños, los defensores se dieron cuenta de que la noche siguiente habría Luna llena, y pensaron que podrían aprovechar para buscar ahí la figura del conejo. Nico les dijo a sus amigos que su abuelo tenía un rancho cerca, que desde allí se veían mejor la Luna y las estrellas. Así que aprovechando que sus familias se conocían, organizaron una reunión en el rancho para admirar la belleza del cielo nocturno.

Llegaron todos y mientras se acercaban a saludar al abuelo, vieron junto a él a un burrito precioso de color claro. Nico no podía despegarse del burrito, estaba sorprendido por lo boni-

to que era. Mientras los demás invitados preparaban la mesa afuera de la casa, el abuelo le dijo a Nico:

-Este burrito nació hace una semana, lo quiero mucho. Los animales que tenemos en las casas, granjas o ranchos son antes que nada, nuestros amigos y nuestros hermanos; son nuestra responsabilidad.

-¿Qué harás con él, abuelo? -preguntó Nico.

-Cuidarlo, alimentarlo, curarlo si se enferma y respetarlo -contestó el viejecito-. Cuando crezca y esté más fuerte, me ayudará a cargar cosas, incluso podrá cargarte a ti, porque aún eres pequeño.



Es muy importante no abusar de él nunca, ver que siempre esté sano y jamás cargarlo de más.

-¿Cómo se llama, abuelo? -preguntó el niño.

-No le he puesto nombre.

Nico se quedó mirando al animal y después en un momento, señaló:

-El burrito en realidad es entre gris y blanco, pero al iluminarlo la Luna parece de plata... ¡Déjame llamarle Platero!

-¡Excelente idea! -aprobó su abuelo- Me asombra lo que dices, porque justo hoy te tengo un regalo muy especial -exclamó, entregándole un libro.



Nico abrió los ojos de pura ilusión. El libro se llamaba «Platero y yo», y era obra de un poeta que se llamaba Juan Ramón Jiménez. El niño le agradeció mucho a su abuelo y abrazó al burrito.

Después, cuando el abuelo y Nico se acercaron a los invitados, escucharon cómo entre Julia y Lupita contaban el mito náhuatl de México siendo un lugar en el Ombligo de la Luna. Las niñas hablaban sobre el conejo que, desde la superficie de la Luna, cuida a la Madre Tierra. ¡Todos se emocionaron mucho! Entonces el abuelo les prestó un telescopio y se fueron turnando para ver al conejo. A unos les costó más trabajo que a otros, ipero todos lo lograron! Los papás y mamás les explicaron las fases de la Luna y la influencia que ésta tiene en la Tierra.

Los tres Defensores de la Naturaleza se veían y sonreían. Voltearon a ver a la Luna y vieron a Ñam guiñandole un ojo y levantando el brazo en señal de victoria.



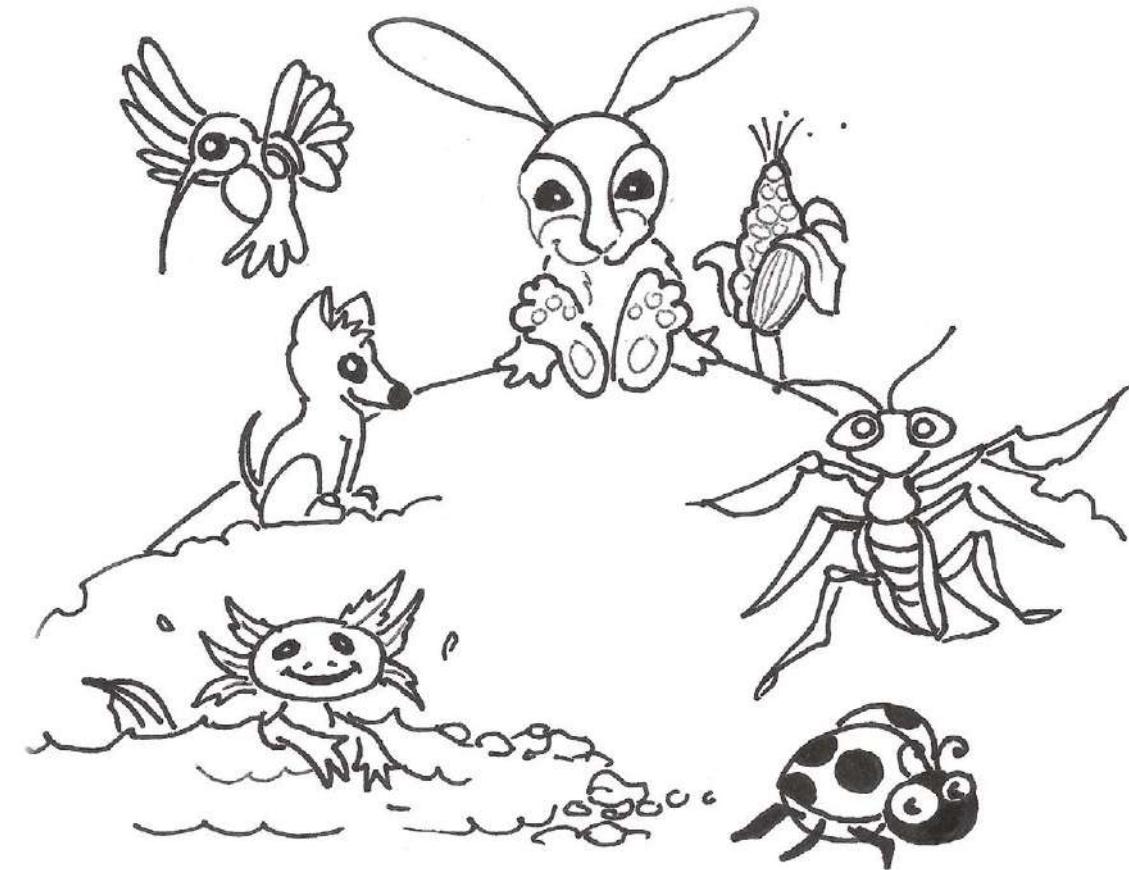
ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. ¿Han visto un burrito?
2. Comenten en grupo qué animales viven con ustedes en casa, en la granja o en el rancho.
3. ¿Todos sus animalitos, tienen nombre? Los nombres son importantes.
4. Su maestro o maestra les explicará las fases de la Luna.



ENCARGO PARA TI

1. Con su familia esperen a que haya Luna llena y busquen la imagen del conejo en su superficie.
2. Comenta con tu familia la importancia de que el conejo de la Luna sea mágico y mexicano.
3. Colorea a los amigos que están felices de pensar en los demás y vivir en comunidad.



11

CUENTO:
Ganó la vida



Instrucciones: Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

Ganó la vida

Nico, Lupita y Julia nunca imaginaron todo lo que pasaría después.

En cada ciudad, pueblo o comunidad de México, aparecieron niños y niñas Defensores de la Naturaleza. Se habían logrado reducir

los residuos en las escuelas a la mitad. Las tiendas que vendían alimentos y bebidas en envases de un solo uso, tuvieron que vender lo que se producía en el campo, sin envolturas. Las personas se negaban a recibir bolsas de plástico y los mercados públicos recuperaron la fuerza que tenían en las culturas ancestrales. En las familias, los niños y niñas iban ganando, pues estaban muy pendiente de cada compra que se hacía. Algunos llegaron al punto de no permitir la entrada de comida chatarra a sus casas.

Fue muy bueno para todos, porque como ya no querían comer botanas, juguetos, cereales, dulces y otros productos envasados o envueltos en fábrica, descubrieron nuevos sabores. Bajó mucho el consumo de refrescos, y en cambio los campesinos, que en realidad se dedican a sembrar vida, vendieron más y más sus productos. Las familias y los niños y niñas querían consumir aguas de sabores naturales, eran sus favoritas las de ciruela, guayaba y el zapo-



te; y qué decir del cacao, de donde obtenían chocolate de verdad. Las panaderías que usaban trigo, azúcar y huevos producidos en México, vendían en canastas que las personas llevaban en bicicleta, ipanes deliciosos cuyo olor llegaba a dos calles de distancia!

Se recuperaron las milpas porque los niños y niñas pedían tortillas, sopes, esquites, elotes; los consideraban los alimentos más deliciosos y mejores para la salud. Ya no se veía tierra abandonada, todo estaba cultivado porque los niños y niñas sólo querían consumir sano.

¡En las escuelas de México se armó una revolución! Los Defensores de la Naturaleza se esforzaron mucho. No fue fácil convencer a todos de que no bastaba con decir que eran Defensores de la Naturaleza, tenían que demostrarlo en su forma de consumir. Poco a poco, y con información sobre la huella ecológica, lograron que todas y todos mostraran al entrar de las escuelas sus loncheras con puros alimentos sin empaque.

¡Fue toda una aventura divertida! Se hicieron canciones, piezas musicales para

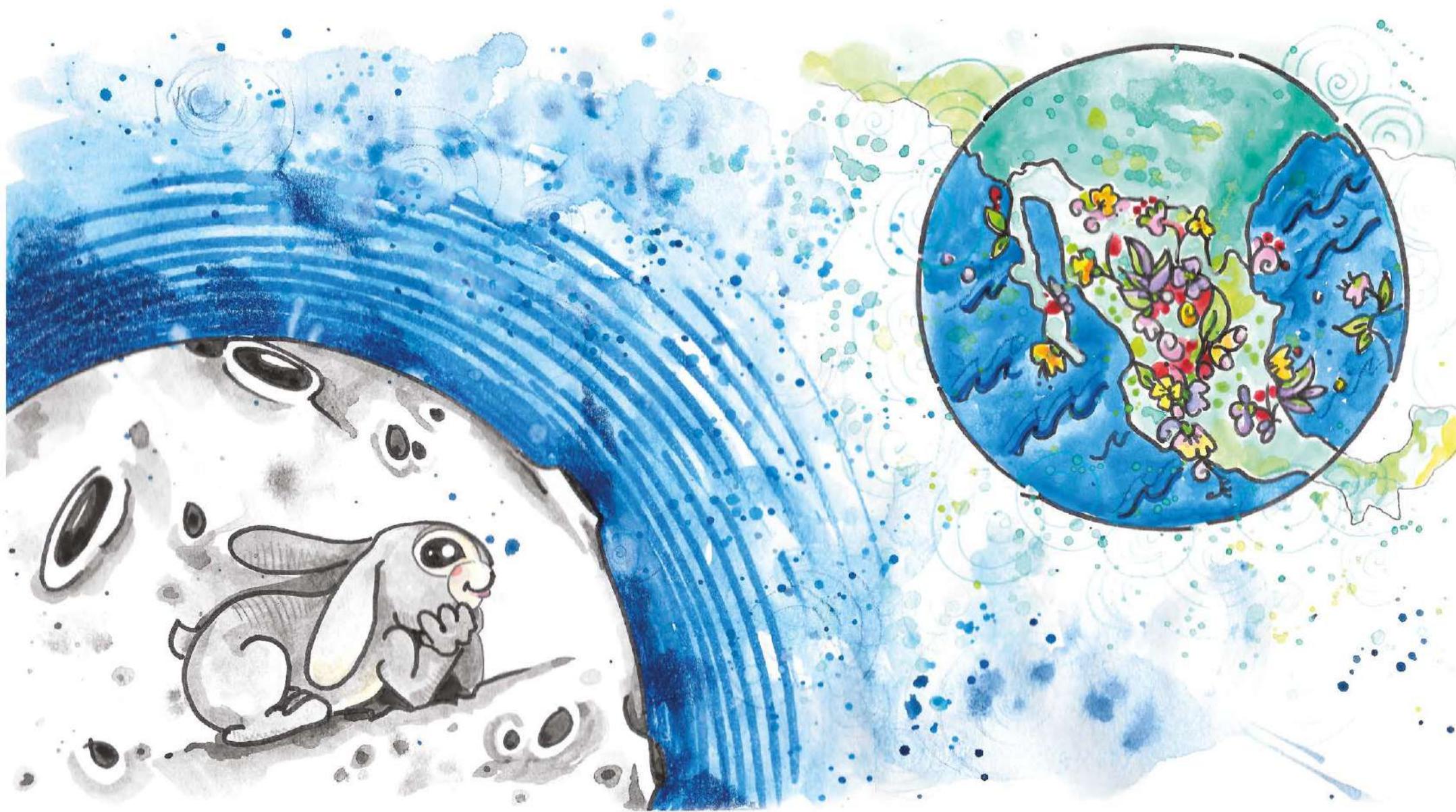
banda, mariachi y orquesta, esculturas, huellas de cada niño en barro. El símbolo del infinito estaba en cada escuela.

Los niños y niñas declamaban lo que ellos mismos escribían; hacían murales y organizaban bailes en honor a la Madre Tierra. A algunos Defensores de la Naturaleza les dio por ser científicos, andaban como de-



tectives detrás de la huella ecológica de cada acción humana y eran buenos para convencer a los demás.

¡La vida en comunidad tomó mucha fuerza! Quedaron un poco de lado los videojuegos, la televisión y los celulares, porque era más divertido y urgente andar defendiendo al planeta. En cuanto al concurso, iganó la vida



y perdieron los residuos de un solo uso!

La Madre Tierra empezaba a curar sus heridas y satisfecha prestaba materiales, porque cada vez le pedían menos y le devolvían más.

Además, se supo en otros países del mundo lo que estaba sucediendo en México y tal como lo había planeado la Madre Tierra,

empezó la Reconciliación con la Naturaleza y muchos siguieron el ejemplo de nuestras culturas ancestrales.

Ñam suspiró desde la Luna.

—Tantos logros fueron resultado de una paulatina toma de conciencia —les dijo a los habitantes del País de los Niños—. ¡Y así obedecer el mandato de la Madre Tierra y enterrar el consumismo!



ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Es muy importante saber si logramos reducir los residuos de envolturas en nuestra escuela. En su libreta anoten qué tipo de envolturas se tiran en cada recreo. Su maestra o maestro les mostrará un ejemplo.

ENVOLTURAS TIRADAS CADA RECREO

ANTES

AHORA

2. Pidan a sus maestros que en el homenaje a la bandera del próximo lunes les permitan informar cuánto disminuyeron los residuos en la escuela y a invitar a sus compañeros y compañeras que sigan consumiendo de manera consciente.
3. En el homenaje, los Defensores de la Naturaleza deben cantar el Son de la Tierra en la posición de saludo a la Madre Tierra.
4. Al final todas y todos se darán un abrazo en señal de reconciliación.

Apéndice

Nuestro país, además de poseer una gran biodiversidad, tiene una enorme riqueza cultural que se plasma en un colorido abanico de géneros musicales y lenguas indígenas. Para ambientar estos cuentos, se utilizó principalmente el acervo musical de la fonoteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), aunque también se utilizó música reciente de creadores mexicanos para que escuchen que la música mexicana es un ente vivo, dinámico. A continuación aparecen las referencias y la invitación para que busquen su música. Las rúbricas del libro uno están hechas con un abajeño purépecha autoría de Alfonso Morales de la Orquesta San Antonio, de Charapan, Michoacán.

Nombre de la pieza	Nombre del disco	Ejecutantes, agrupación y sello discográfico
CUENTO 1		
Vinuete	Suenen tristes instrumentos, Cantos y música sobre la muerte	Serie Testimonio Musical de México N°. 37, Fonoteca del INAH
La sandía	¡Ay que se va...! El arpa del sur de Michoacán	Alfonso Peñaloza González. Programa de Desarrollo Cultural Regional de Tierra Caliente
La Huilota	Intérpretes: Alfonso Peñaloza González, José García Abarca.	Álbum: ¡Ay, que se va...! Arpa del sur de Michoacán. grama de Desarrollo Cultural Regional de Tierra Caliente
El Conejo	Ariles y más Ariles, los animales en el son Jarocho	Son de Madera. Libro Los Animales del Son Jarocho, Escrito por Caterina Camastrà e Ilustrado por Julio Torres, ediciones El Naranjo
CUENTO 2		
Abañeño sin nombre	Orquesta San Antonio, de Charapan, Michoacán	Alfonso Morales. Grabación de campo, Archivo particular de Los purépechas de Charapan
Maladie	Chéjere	Villa trópico, Fonarte Latino
La María Terolerole	Son de Madera	Son de Madera URTEXT
CUENTO 3		
Danza del Venado Cocorit, Sonora	Música indígena del Noreste 05	Testimonio musical de México INAH 05
Canción de amor, Navojoa, Sonora	Música indígena del Noreste 05	Testimonio musical de México INAH 05
El Jabalí	Sones de la Tierra Michoacana	Los Alegres de Tierra Caliente. Sones de la Tierra Michoacana. Alborada Records

CUENTO 4		
La sandía	¡Ay que se va...! El arpa del sur de Michoacán	Alfonso Peñaloza González. Programa de Desarrollo Cultural Regional de Tierra Caliente
Abañeño	El gusanito, Grupo Korkobi	
Danza de Moctezuma; Velación	Xochipitzahua, flor menudita	Juan Manuel y Domingo Cerón, Mateo Hdz. Cerón Testimonio Musical INAH 45
CUENTO 5		
Mi Son Waštat (el son del pez espada)	Música de los huaves o mareños	Testimonio musical de México INAH 14
La Cirila	Grupo Yolotecuani	Sones de Tarima de Guerrero. Agave Music
El Cenzontle	Ojos de luna	Chéjere, Alonso Borja
CUENTO 6		
Danza Grande, Danza de los espejos	Testimonio Musical de México	Tenek o Huastecos de Tampate, San Luis Potosí Francisco Guzmán: Arpa. Testimonio Musical de México INAH 01
La canción del Pescador	Grabación casera	Niño Kuanhari Martínez Olvera. Autora: María Elena Walsh. Archivo personal
Estamos Contentos	Pindékuecha	Autor: Julio Granados. Pacmyc, Unidad Regional Michoacán de Culturas Populares. SEP, SECUM, CONACULTA
CUENTO 7		
Makuli-San Juan	Música Indígena de los altos de Chiapas	Tzotziles de San Juan Chamula. Fonoteca del INAH, 05
Nombre no registrado	Los costeños de Coahuayutla, Guerrero	

Rodolfito	Ecos del Sur	Yolotecuani. Compositor: Isaías Salmerón FONCA 2015
CUENTO 8		
La Tortuga	Stidxa irunda guendanabani ne guenda guti sti binni zaa	Fonoteca del INAH 25
Costeñita	Dices...	Yolotecuani. Sones y canciones de Guerrero. Fonarte latino
CUENTO 9		
El Tirón	Tesoro de la Música Norestense	Fonoteca del INAH 29
Mensajero del Alma	Saxofón electroacústico de México. Omar López	Autor: Jorge Calleja. Urtek. CONACULTA, INBA, Roberto Winds, NAXOS
Adiós Palomita	Chéjere	Ojos de Luna
CUENTO 10		
Huecanías, canción de amor nahua	No morirán mis cantos Testimonio Musical de México	Niña Zenaída Vargas, Fonoteca del INAH 36, 02
El Águila Real	El son de tabla o sones para baile de golpe, El Nuevo Carrizal de Arteaga	Programa de Desarrollo Cultural Municipal, Secretaría de Cultura de Michoacán
CUENTO 11		
Estamos Contentos	Pindékuecha	Pindékuecha
El Mantense Olvidado	Tomás Gómez Valdelamar	Mis Huapangos. FONCA 2010

